

388. UN SACRIFICIO PARA ESPARCIR LAS BUENAS NUEVAS

~~<42038>~~ *Lucas 8:38, 39.*

Antes de que los comunistas ocuparan el territorio de China, fue llevada a un hospital cristiano en Cantón una mujer muy enferma. Allí la mujer oyó hablar de Cristo y le entregó su vida. Un día la mujer le preguntó al doctor: —Doctor, ¿cuánto tiempo más puedo vivir si permanezco en el hospital?

—Más o menos cuatro meses —fue la respuesta.

— ¿Y cuánto viviré si me voy a mi casa?

—No más de dos meses.

—Entonces, me voy a mi casa —dijo la mujer.

—Pero, usted perderá la mitad de la vida que le queda —añadió el doctor.

Una luz de gozo iluminó el rostro de aquella mujer y dijo con gran animación:

—¿Cree usted que no tendrá gusto de dar la mitad de mi vida para decir a mis parientes y amigos la historia del amor de Cristo?

De acuerdo con su voluntad la mujer salió del hospital y se fue a su casa para pasar el corto tiempo de vida que le quedaba y emplearlo compartiendo las buenas nuevas que habían sido una fuente de consuelo para ella. En verdad, “ella amó mucho”.—**Arnold.**